

SERMÃO

DE ACCÃO DE GRAÇAS

A NOSSA SENHORA DA VICTORIA,
em fatisfação de hum Voto, que se lhe fes, por hum
beneficio alcançado por intercessão
da mesma Senhora.

PREGADO

NA SANTA IGREIJA DA CIDADE DE ELVÁS,

E OFFERECIDO

AO REVERENDISSIMO SENHOR FERNANDO
Madeyra Grazia, Dignissimo Arceidiago da
mesma Santa Igreja.

PE LO

P. M. Fr. MANOEL ANGELO DE ALMEYDA,
Doct. na Sagrada Theologia, e Ex-Provincial
do Carmo Observante da Provincia
da Babia,

NO ANNO DE M.DCCXXXVIII.

Impresso en Madrid dicho año, con las Licencias ne-
cessarias, por Gabriel Ramirez.



E tão gostosa a minha obediencia, na execuçaõ dos seus preceytos de V. m. que avalia por mercê grande, a que V. m. lhe fas de permittir lha occasiões de exercitar-se obzequioza em seu serviço. Não sey se este alborço he cauzado da grande obrigaçaõ, em que V. m. me tem posto, ou das muito poucas vezes, que V. m. se serve de mim. Seja do que for, não me está bem agora occupar na averiguazaõ de esta materia, por não contradizer o assumpto deste Sermaõ, que por ordem de V. m. preguey, e por ordem de V. m. ponho em limpo. O que lhe poço segurar a V. m. he, q̃ em tudo quanto poço lhe dezijo dar

gosto muito a sua honra de V. m.
E se aqui declaro, que foy V. m. o
q̄ me encomendou este Sermaõ, nem
porisso me afasto do q̄ V. m. me en-
comendou, porq̄ eu naõ o declaro no
Sermaõ, se naõ na Dedicatoria. E se
entendera, q̄ ainda a Dedicatoria se ex-
tendia a sua prohibiçaõ, condenara o
meo obsequio a hum perpetuo silen-
cio, esõ cuidara, como cuido, em obe-
decerlhe, sem facer publica a minha
obediencia. Deos guarde a V. m.
por muitos, e felices annos. Elvas o
primeiro de Junho de 1738.

De V. m.

O mais affectuozõ, reverente,
e obrigado Servo,

Fr. Manoel Angelo de Almeyda.

APROB.

APROBACION DEL Rmo. P. CARLOS DE
la Reguera, Predicador de su Magestad, y Maest-
tro de Mathematicas en el Colegio Imperial de la
Compañia de Jesus de esta Corte.

HE visto, y leído con gran complacencia el Sermon, que V. S. remite à mi Censura, y que predicò el Rmo. Padre Maestro Fr. Manuel Angel de Almeyda, Doctor en Sagrada Theologia, Ex-Provincial de la Sagrada Familia del Carmen, de la Provincia de Bahía, Dominios del Reyno de Portugal, &c. en la Fiesta de Accion de Gracias à Nuestra Señora de la Victoria; y debo decir, que el Padre Maestro une diestramente à la viveza, y energia Portuguesa una propriissima aplicacion de elegir à Escritura Sagrada, desempeñando con cabal acierto el assunto verdaderamente singular, y se podia decir, que unico, para desembarazarse de la estrechez de circunstancias en que le constituyó, ò la moderacion, ò el capricho, las quales pinta vivissimamente en la Salutacion, cerrando todas las puertas à la salida para dexar sola la que halló el hilo dorado de su Ingenio; junta felizmente à la enseñanza Politica, y Cortesana, de quien son especialissimas maximas las dos proporciones de su Assumpto, en Christiana, y Evangelica, de quien no son menos proprias, como lo verá el que quisiere reflexionar sus pruebas. En lo que se reconoce tambien, que no contiene su Sermon nada, que sea opuesto à las Sagradas Verdades de nuestra Fé, y Religion, ni à las buenas costumbres; antes bien podrá aprender mucho bueno

no el que le leyere , sobre el gusto , de que de-
de, luego le aseguro sin ponderarlo. Y así pue-
de V.S. conceder la Licencia que se solicita pa-
ra darle à la Estampa. De este Colegio Imperial
de la Compañia de Jesus de Madrid , y Martes
30. de Septiembre de 1738.

JHS.

Carlos de la Reguera.

LICEN:

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Diego Moreno Ortiz, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sèrmon intitulado : *Hacimiento de Gracias à Nuestra Señora de la Victoria*, que predicó el Padre Maestro Fr. Manuel Angel de Almeyda, Doct. en Sagrada Theologia, Ex-Provincial de la Sagrada Familia del Carmen, de la Provincia de Bahía, atento, que de nuestra orden, y comission ha sido, visto, y reconocido, parece no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y ocho de Octubre del año de mil setecientos y treinta y ocho.

Lic. Moreno.

Por su mandado,

Matheo Fernandez Moreno.

APRO-

APROBACION DE DON JOSEPH GONZALEZ
de Andrade, Doctor en Sgrada Theologia, Cura
proprio que fuè del Lugar de Perofillo el Ralo,
Doct. fis de Salamanca, Visitador, y Examinador de
aquel Obispado.

M. P. S.

EL Sermon, que predicó el R.mo P. Fr. Ma-
nuel Angel de Almeyda, Doctor en Sagra-
da Theologia, Ex-Provincial de la Sagrada Fami-
lia del Carmen de la Provincia de Bahía, Domi-
nios del Reyno de Portugal, y me manda V. Alte-
za viesse, luego que puse en execucion mi obe-
diencia encontré propuestas las circunstancias, que
dieron al Autor por assunto; y parecióme tan
arduo el empeño, que temí fuesse preciso hallar
la salida de tantas dificultades, adaptadas con vo-
luntarias interpretaciones; y creo no era discúrso
descaminado, porque el estrecho en que ciñeron
el assunto, era formidable para el Ingenio mas
elevado; pero debe de serlo en tan superlativo
grado el del Autor, que me dexa mucho que ad-
mirar vér unida à la eloquencia, y natural melo-
día de su Idioma, una erudicion tan Sagrada, que
parecen las pruebas, y los Textos Evangelicos
Obras de la Eterna Sabiduria Immensa, determina-
das para este Panegyrico. Quedame un notable
sentimiento de que el Idioma no sea comun à los
Doctos; y por asegurarme gracias de estos, me hu-
viera resuelto à traducirle à nuestro Castellano;
pero me ha contenido el que seria preciso per-
diessse mucha hermosura lo conciso, y bien or-
denado de la Rethorica propria, con las exorna-
ciones, y equivalencias de la traduccion, por lo
que me contento con haver logrado el especialís-
simo gusto de entenderlo.

El comun estilo de elogiar los Escritos, y sus Autores, (aun quando deben ser vituperados por inutiles) no se ha conformado con mi genio exerciendo el oficio de Censor , por cuya razon lo omito, mayormente quando conozco , que en esta ocasion serian dos manifiestos agravios à el Autor de este Panegyrico; el primero , igualarle con todos; y el segundo, creer aya elogios correspondientes à un sugeto, que sin conocerle , nos muestra en este breve disseno lo agigantado de su sabiduria ; y assi , Señor , solo digo , cumpliendo con mi obligacion, que por no contener este Panegyrico cosa , que no sea muy laudable , y por consiguiente nada opuesta à las Leyes Divinas, ni Humanas, ni à las Regalias de su Mag. es acreedor à estenderse al publico , dandole para ello la Licencia necesaria. Este es mi sentir : *Salvo semper, &c.* De mi Posada oy Miercoles 22. de Octubre de 1738.

Doct. D. Joseph Gonzalez
de Andrade.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas Antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido Licencia à el P. M. Fr. Manuel Angel de Almeyda, Doctor en Sagrada Theologia, del Orden de Nuestra Señora del Carmen, de la Provincia de Bahía, en los Dominios del Reyno de Portugal, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Sermon, que predicó en una Festividad, que se celebrò à Nuestra Señora de la Victoria, por un beneficio alcanzado por intercession de esta misma Señora; con tal, que la impresion se haga por el original, que va rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Sermon impreso, junto con su original, y Certificacion de el Corrector de estar conforme, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à 22. de Octubre de 1738.

Don Miguel Fernandez Munilla.



CUM VIDISSET ERGO JESUS MATREM,
 & Discipulum stantem, quem diligebat, dicit
 Matri suae: Mulier, ecce Filius tuus. Joannes
 cap. 19. num. 26.



Vencer sem pelejar, agradecer hum beneficio sem o conhecer, e individuar hũa acção sem a especificar, tudo me succede neste Sermaõ, e tudo se colhe do modo, com q̃ me encòmendarão. Vencer sem pelejar, o è què felicidade grande! Agradecer hum beneficio sem o conhecer, o é què generozidade singular! Individuar hũa acção sem a especificar, o é què difficuldade intrincada! Individuar hũa acção sem a especificar, é hũa empreza taõ difficultoza, que jamais os Filozofos determinaraõ o individuo, sem lhe assignarem a especie, a que pertence. Para se accomodar a esta Filozofia seguio S. Thomás, que os idividuos Angelicos tamben se distinguiaõ especificamente; porque havendo de o individuar, como lhes não conhecèo a especie, disse, que cada hum Anjo era especie, e individuo de si mesmo. Agradecer hum beneficio sem conhecer, he hum excessõ taõ generozo, que poucas vezes se vê pra-

ticado ; porque ordinariamente o que se não conhece não se gratifica ; e porisso os ingratos se chamaõ desconhecidos. Vencer sem pelear , he hum successo tão afortunado , que muito poucos o contaõ da sua parte. So aquelle grande Cezar terror do mundo , e modello dos Cezares algũas vezes triunfou sem dezembainar a espada , porque o seu valor lhe havia conciliado tal respeito , que so lhe bastava ver para vencer. E què tal estaria eu à esta hora neste abismo de grandezas , e difficuldades , se me não fiasse no Evangelho , e nas clauzulas , que delle escolhi por Tema?

Quando me encomendaraõ este Sermaõ , (não disse bem) quando me mandaraõ pregar nesta Festividade , era de razaõ , que não so me enformasse da Festa , mais tambem de todos os motivos e circumstancias della , para ajustar , e accomodar tudo ao Panegyrico con propriedade , e satisfação. Mas não succede assim ; porque me disceraõ nua e cruamente , que havia de pregar em hũa Festa Votiva à Nossa Senhora da Victoria , em satisfação de hũa promessa , que se lhe fes , por hum beneficio alcançado por intercessaõ da mesma Senhora ; sem me declararem , qual foy o beneficio , quem o recebeo , e quem fes o Voto : antes pozitivamente me recomendaraõ , que de nenhũa sorte fallasse em quem me encargou o Sermaõ. Eu ca de mim para mim suspeito , que quem fes o Voto não disputou o beneficio em Campanha com as armas na mão ; mas como a vida humana he hũa viva , e continuada guerra : *Militia est vita hominis super terram* : os seus successos felizes , e ventajozos , bem se podem chamar Victórias. Isto porem bem se deixa ver , que he vencer sem pelear. Em quanto ao mais bem se percebe , que pregar em hũa Acção de Graças sem noticia especial do beneficio , nem de quem o recebeo , nem de quem o gratifica , he o mesmo que agradecer hum

hum beneficio sem o conhecer ; e individuar hũa acção sem a especificar.

Estas são as difficuldades , que na presente occasião me podião embarçar, se me não valesse hum Evangelho , que para Acção de Graças à Nossa Senhora da Victoria , não podia ser mais adequado. Ainda assim temos muito que accommodar , e ajustar , sem embargo de me não dizerem todas as circumstancias. E querme parecer, que se mas dissessem todas, menor seria o meo trabalho , porque evitaria o meo discurso , o perigo de confundirse na incerteza , do que não alcança. Vejamos hora se atinamos entre as escuridoões desta incerteza.

O presente Evangelho bem construido , dis tudo quanto podiamos dezejar para dezempenho de hũa Acção de Graças à May de Deos com à Vocação da Victoria ; porque ponderado , como deve ser , não dis mais que triunfos , beneficios, e agradecimentos. Dis primeyramente , que Maria S.ma estava a o pé da Cruz , em que o seo Divino Filho desbaratou , e destruhio os estados da culpa, para nos dar a investidura dos Dominios da Graça: *Stabat juxta Crucem Jesu Maria Mater ejus.* Aqui temos a May de Deos dezempenhando com muita propriedade o seo gloriozo Titulo da Victoria , e representando o symbolo do agradecimento. Para o mostrar não me hey de valer , se não de representações symbolicas. Vamos ao Titulo da Victoria.

Quando aquelle Monstro da Perfidia , o impio Juliano apostatou (empreza , de que lhe ficou o appellido de Apostata) no primeyro sacrificio, em que ratificou o acto da sua Idolatria , notou elle com os demais Ministros deste Sacrilegio , que nas entranhas do animal sacrificado claramente se percebia hũa Cruz , e a o pé della hũa Coroa , que denotava , segundo escreve Sozome-

(1)
Izom. lib. 5.
ist. Trid.

(2)
D. Cyril. Ale-
xand. Homil.
contr. Nestor.

(3)
Valdeceb. de
avib. lib. 1. c.
5. prope fin.

(4)
Apo. 12. n. 14.
Ibid. num. 4.

(5)
Joan. 3. n. 14.

meno, (1) a Victória, e preeminência da Religião Catholica. He Maria Santissima Coroa da Virgindade, como lhe chamou S. Cyrillo Alexandrino: (2) *Corona Virginitatis*. E se a Coroa a o pé da Cruz nas entranhas de hum animal, he symbolo da Victória, symbolo, e representação da Victória, com maior razão deve ser a Coroa da Virgindade a o pé da Cruz de Christo no Calvario: *Stabat juxta Crucem Jesu Maria Mater ejus.*

Tambem a o pé da Cruz he Maria S.ma figura do agradecimento. A figura do agradecimento reconheceram os Antigos (3) na Agúia por aquelle célebre successo da Arcadia, que agora contarey. Opprimido da sede, e do cansaço, buscava na quelle País certo trabalhador húa fonte, en cujas margens enco ntrou porfiadamente travada húa Agúia com húa Serpente. Declarouse a favor da Agúia, investio a Serpente, e em breve espaço, destruída a Serpente, se vio a Agúia triunfante; a qual desembaraçandose formou o voo con tal proporção, que pouco se desviou do seu Libertador, e observando, que queria beber da fonte, que a Serpente havia inficcionado, encolheo as azas, e baixou a elle com taõ rapido, e generozo agradecimento, que com o impulso do voo, lhe vazou a taça, e o librou da morte, que certamente tragaria, se bebesse da quella venenoz a agua. He Maria S.ma aquella mysterioza Mulher, que vio S. Joáo no seo Apocalypse con azas em forma de Agúia grande: (4) *Data sunt mulieris due ale aquile magne*; a quem com atrevido, e sacrilego desacato quis facer cara o Infernal Dragaõ: *Draco stetit ante mulierem*. Mas para que he irmos la taõ longe, se no Calvario temos toda esta representação? No Calvario está a Agúia Maria S.ma frente a frente com a Cruz de Christo, figurada na quella Serpente, que Moyfes levantou no Dezerto: (5) *Sicut*
Moi-

depois de referir a competencia dos Judeos sobre a Tunica inconsutil de Christo, menciona a recommendação, que lhe fes o Senhor da sua Benditta May. *Cum vidisset ergo Jesus, &c.* e resolve, q̄ esta recommendação foy acção gratulatoria de Christo; porque lembrandose, que aquella Tunica fora a prenda, com que Maria Santissima desempenhou a ternura, e candidés do seo maternal affecto, vendo que o odio Judaico pertendia dividir, e separar este fortissimo vinculo, em taõ cuidou mais nas expressões da sua amorosa correspondencia, encomendando o cuidado, e bom tratamento de sua May a o seo Discipulo: (7)

Cum vidisset Jesus, qua Pharisaica malitia intendebat ab illo dividere tunicam illam, in qua exprimebantur actissima vincula, ac obligationes amoris, ac natura erga Matrem suam :: ex inde deprompsit motivum, ut singulariter de illa, eiusque levamine meminisset. Assim ajusta o meo Silveyra, e eu em reverencia de taõ grande Expositor me devo conformar com o seo juizo. Porem naõ deixo de reparar em duas couzas; a primeyra he, que o Evangelho neste lugar naõ declara, que a Tunica inconsutil fora beneficio feito pella Senhora; e a segunda, que quando Christo corresponde a este beneficio, de algũa sorte se occulta; porque vendo corresponder como Filho obrigado à sua May, segundo aqui o adverte o mesmo Silveyra:

(8) *Ut ministeria ac obsequia tamquam filius ei praestaret.* La encobre a razaõ de filho, porque cala na Senhora a razaõ de May, chamandolhe Mulher: *Mulier, ecce filius tuus.* Aqui encontro a mesma falta, que dezejava remediar; porque venho a dar em hum beneficio occulto com hum agradecimento encuberto. Ora deixemonos de mais averiguações, e accommodemonos com o que temos a vista. Beneficios grandes naõ se declaraõ, agradecimentos generozos naõ se publicaõ. Este sera
o meo

(7)

Silveyr. to. 5.
lib. 8. c. 17. q.
9. n. 3.

(8)

Idem ibid.

o meo assumpto dividem dous pontos , segundo as duas partes , de que se compoem. Diligenciamos a graça , que em Acção de Graças facilmente alcançaremos por intercessão de quem he May, e chëa de Graça. AVE MARIA.

CUM VIDISSET ERGO JESUS MATREM,
& Discipulum stantem , quem diligebat , dicit
Matri suæ: Mulier , ecce Filius tuus. Joannes
cap. 19. num. 26.

NAo poço disfarçar a desconsoiação , que me assiste , do segredo , à que me vejo obrigado nesta occaziaõ , que he a unica , que o meo agradecimento podia ter , para se desempenhar. Nem menos de sette Coroas tinha eu prevenido para a celebração deste triunfo , que para ser muito singular , basta dizerse , que foy alcançado debaixo da proteção da Senhora da Victoria ; mais como ignoro o triunfo , não poço applicar a Coroa. De sette generos de Coroas usavaõ os Romanos nos seus triunfos, (9) à saber , Triunfal, Oval, Civica , Mural, Naval, Castrense , è Obsidional. A Coroa Triunfal , que ao principio se formou de Loureyro , è depois de Ouro , donde veyo o chamarse *Ouro Coronario* ; era privativa dos Imperadores triunfantes. A Oval , que se concertava de Murta , so se concedia a os Generaes victoriosos. A Civica , que se dava a os Cidadaõs , q̃ em beneficio da Patria obraão algũa proeza , ou librayão da morte à algum patricio ; primeyro se uzò a de madeyra , è depois de folhas de carvalho , è de castanho. A Mural , que era de Ouro , è feita em forma de hũa amaya , dava-se ao primeyro , que montaba à brecha , ou subia a muralha do inimigo. A Naval , tambem de Ouro , punha o primeyro , que abordaba , è saltaba nas embarcações inimigas , è era à maneyra de hũa proa

(9)
Plin. cap. 16.
Aul. Cgel. lib
5. c. 5. Bolar-
ter. lib. 26.
Peilog.

de Navio. A Castrense, ou Campar fabricada de Ouro, ornava ao primeyro, que entrava nas trincheyras, estacadas, ou alojamentos contrarios. Finalmente a obsidional dava-se à quem librava de Cerco à algũa Cidade, ou Castello, è compunha-se de grama colhida do mesmo Lugar libre do Sitio; porque, como escreve Plinio, era signal de Victória entre os Antigos, que os vencidos ministrassem à os vencedores a erva da terra, que venciaó.

E entre tantas Coroas poderia deixar de encontrar hũa, que ajustasse bem na cabeça do nosso Devoto? Se lhe não applicasse hũa de Ouro, que com toda propriedade significa a virtude, è devoção: *Corona aurea super caput ejus expressa signo sanctitatis*. Tecerlhe hé hũa de Murta, ou de Loureyro. E se á minha grosseria me negasse o primor devido a fabrica de Coroas tão delicadas, è honorificas, uzaria de materia mais palpavel, è prepararlhe hé hũa Coroa de Madeyra, como se formava à Civica, insignia immortal dos Cidaons honrados, è gloriozos. Mas logrem a Triunfal os Alexandres, os Cezares, è os Tarquinos; a Oval os Viriatos, os Sertorios, è os Farnozios; a Civica os Dentatos, è Coriolanos; a Murta os Manlios, os Sipiogens, è os Trebelios; a Naval os Varroes, è os Agripas; a Castrense os Pompeos, os Parmenioens, è os Mitridates, è a Obsidional os Fabios, os Emilios, è os Calfurnics, que eu sigo cá aderrota do silencio de quem me encomendou o Sermao, è do Evangelho.

A primeyra couza, que encobre o Evangelho he beneficio da Tunica inconsutil, que a Senhora com as suas proprias maons fabricou, offerceó ao seo Filho Jesu, donde tomey eu fundamento para dizer, que os beneficios grandes não se declaraó. Esta verdade alem de ser deduzida do silencio do Evangelho, he produzida por Maria

San

Santíssima, de quem aprendeo o meo Devoto a agradecerlhe beneficios, sem o declarar.

Quando esta amabilissima Senhora sentio no seo purissimo Ventre effeytuado o Mistério da Encarnação do Verbo, querendo gratificar à Deos a incomparavel Dignidade de May sua, rompeo enestas palavras tão agradecidas, como misteriozas: *Magnificat anima mea Dominum: :: quia fecit mihi magna, qui potens est.* Alma minha louva, è engrandece ao Senhor, porque da sua Omnipotencia recebi hum grande beneficio. E qué beneficio he este? Confesso, Seuhora, que não alcanço a razão, que tendes, para não declarar o beneficio, que recebestes. Dizey, que entre todas as creaturas fostes singularmente escolhida para May temporal do Verbo Eterno. Dizey, que estais constituída na Dignidade da May de Deos, è que por este preciozissimo beneficio lhe rendeis incessantemente as graças. Mas calais húa mercê tão desmedida, dando a entender a penas debaixo dos termos comús da mercê grande: *Fecit mihi magna, qui potens est;* è então impenhay os affectos da vossa Alma em gratificalha: *Magnificat anima mea Dominum?* Sim; porque os beneficios grandes não se declaraõ; gratificaõse, mas não se dizem.

He a Maternidade Divina húa Dignidade tão superior, que por ella subio Maria Santíssima à ser Filha do Pay, May do Filho, Esposa do Espirito Santo, May e Filha, Filha e Esposa, Esposa e May de Deos, Templo da Santissima Trindade, Sacratio da Divindade, Raynha dos Anjos, Emperatriz do Ceo, e da Terra, Dispenseyra da Gloria, Authora do merecimento, Abismo de perfeções, Perfeção da Santidade, Santidade dos Patriarcas, Sabedoria dos Profetas, Justiça dos Apostolos, Fortaleza dos Martyres, Merecimento dos Confessores, Pureza das Virgenes, Hon-

nestidade das Matronas, Fe dos Christãos, Esperanza dos Justos, Caridade dos Santos, Patrocinio dos Peccadores; em fim May e Mar de todas as Graças, inferior samente à Deos, e superior à todas as creaturas. Ate aqui pode chegar hũa creatura escolhida como Maria Santíssima; è ate aqui chegou esta Soberana Senhora por especialissimo favor do Altissimo, o qual ella não declarou na sua gratificação, para nos mostrar, que beneficios grandes não se declaraõ: *Fecit mihi magna, qui potens est.*

Esta doutrina de se não declararem os beneficios, que se recebem, parece muito ardua, è muito escabroza; mas eu não so avejo practicada por Maria Santíssima, que he o emblema do agradecimento, se não tambem insinuada por Christo, que não pode ser ingrato. Convida este Senhor à tres do seus Discipulos, Pedro, Diogo, è Joaõ, levaõs consigo ao Monte Thabor, è depois de lhes fazer aquelle grande beneficio de se lhes mostrar glorioso, encomendalhes, que não fallem na quella materia, è não publiquem aquella glorioza vizaõ:

(10) *Nemini dixeritis visionem.* Eu não queria por as duvidas, que me occorren neste cazo, porque ya se esta vendo, que todas tem a soluçãõ muito favoravel ao meo conceyto. Mas para que este mais claramente se perceba com vosco Senhor, haõ de ser as minhas duvidas. Se vos, meo Amantissimo Senhor, haveis de recomendar este segredo à os tres Discipulos, que prezenciaraõ à vossa Transfiguraçãõ, è a Magestade da vossa Gloria, melhor fora não os levars com vosco a Monte, è deixaralos, è fizereñs a funçãõ samente com Moyfès, è Elias meo grande Patriarca, è seguro estava, que nenhum delles fallasse no successo. Porem levais os Discipulos, manifestailhes os resplandores da vossa Divindade, è entãõ pedis lhes segredo? Mais, Eu não sey, que a publicaçãõ de este

(10)
Math. c. 17.
num. 9.

este Misterio, seja contraria ao fim, a que vies-
tes ao mundo, antes muito concernente à elle;
porque se encarnastes, para nos dares à conhecer,
é adorar os attributos da vossa Divindade, que
melhor occaziaõ podiens dár à estes tres Discipu-
los para se esprajarem no profluvio da vossa im-
menfidade, do que esta, em que prezencialmen-
te testamunharaõ à vossa interminavel grandeza;
ouvindo juntamente as expressões, com que o
vosso Eterno Pay se gloriava de seres vos o seo
Unigenito, é Amado Filho? Não ha de prevale-
cer nenhũa destas razões ao segredo, que enco-
mendais a os vossos tres Discipulos com effeito,
não haõ de fallar na mercé, que lhe fizestes, de
lhes revelares a vossa gloria? Sim, que este bene-
ficio foy muito especial, é os beneficios especiaes
por insinuação do mesmo Author da Graça, ou
de gratificação, não se declaraõ: *Nemini dixerit-
is visionem.* E sendo a manifestação da gloria de
Deos muito importante ao fim, com que o mesmo
Deos se fes homem, parece, que para o agrade-
cimento, que lhe devemos render pelos benefi-
cios particulares, que nos fas, mais importa o se-
gredo; porque ainda com o detrimento de não
publicarmos à sua Divindade, quer que calemos
as mercés, com que particularmente nos consola:
Nemini dixeritis.

Pareceme, que no silencio dos meos ouvintes
estou ouvindo à contrariedade deste silencio, que
sem muita especulação está sujeito à hũa grande
Crizi, pella pratica, è opiniaõ do vulgo, que dis,
que os beneficios se haõ de confessar, é publicar;
porque quando de outra forte se não podem con-
responder, publicaõse, é confessaõse, para suprir
à confissãõ, o defeito da correspondencia. O bene-
ficio que se nega nunca se pode agradecer, é en-
cubrir o beneficio he o mesmo que negallo. A
confissãõ do beneficio he hum incentivo perpetuo

para o agradecimento; porque o que se confessa não esquece, e o que lembra la lhe chega à suas vezes de correspondido. En fim, os generozos, e agradecidos dizem os favores que recebem, e so não confessa a obrigação o ingrato, que se não fugeita à eilla. Esta he a Crizi, que offereceis a o meo discurso? Se não tendes outra, esta não o deroga. Agora percebereis melhor o que ate aqui tenho mostrado, se reparares bem na energia, com que fallo.

Eu não digo, nem poço dizer, que se neguem os beneficios, e Deos tal não manda, nem tal aconselha. O que venho à dizer he, que se confessem sem se publicarem. Parece, que me contradigo, mas não he assim, como parece. E se não dizey-me: As confissoes ordinariamente não se fazem em segredo, e debaixo de hum sigillo muito apertado? Pois qué muito he, que se confessem os beneficios, e não se publiquem? A confissão do beneficio não se ha de fazer com a palavra, se não com o agradecimento. Este verbo *Confiteor* no sentido das Escritturas, quando se termina a materia de beneficio, he o mesmo que *gratias ago*; porque o agradecimento he a confissão do beneficio. Confessar de palavra, o bem que se recebe, muitas vezes he jaçtancia fundada em certo genero de vaidade. Quantas encontrareis vos, q̄ por se introduzirem singulares, não fazem mais que persuadir à especialidade, com que são tratados de certa personagem? Não dizem se não os favores, que recebem de pessoa grande. Isto não he ser agradecido, se não vaidozo. Os beneficios, que se recebem, não se dizem se não quando vem apropozito.

Reparem, que mandando Christo S. N. a os tres Discipulos da Transfiguração, que a não publicassem, so lhes permite, que a digaõ depois da sua Resurreyção: *Nemini dixeritis visionem, do-*

nec

nec filius hominis a mortuis resurgat. E porque depois de resuscitado quer o Senhor, que se publique a gloria, que manifestou no Monte da sua prodigioza Transfiguraçãõ? Por que se então vinha a propozito o fallarse na quella gloria. Depois da Resurreyçãõ de Christo haviaõ os seus Discipulos de empregarse no ministerio da pregação Evangelica: *Euntes in mundum universum predicare Evangelium*; e como nas suas pregações haviaõ de fallar necessariamente na Divindade, na Gloria, e na Magestade do Filho de Deos Encarnado, nascido, morto, sepultado, resuscitado, e gloriozo, porisso se então lhes permittio fallar na gloria do Thabor; porque se então vinha a propozito para se conferir com a gloria da Resurreyçãõ. Antes de resuscitado Christo não se falle na gloria do Thabor, se não com o agradecimento: *Nemini dixeritis.* Depois de resuscitado publique se com a voz; porque como vinha a propozito, não havia perigo de jaçtancia, nem de vaidade: *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis a mortuis resurgat.*

Tendes percebido ja a energia, com que vos persuado a necessidade do segredo a respeito dos beneficios, que recebeis? Pois ainda ha outra razaõ mais forçoza, para se não confessarem, se não com o agradecimento os favores particulares, que se recebem da mão de Deos. De dous modos costuma Deos Nosso Senhor acudir, e favorecer a os seus Fieis, ou nas necessidades publicas de todos, ou na afflicçãõ particular de algum. Quando Deos Nosso Senhor favorece publicamente, justo he, que publicamente se falle no seu favor; mas quando favorece particularmente, para que se ha de publicar o seu beneficio? Sendo certo, que Deos Nosso Senhor não se gloria muito do que obra particularmente, e em favor de hum so, se não do que faz em publico, e

em beneficio de muitos ; porque o que fas à multos publicamente o obra , eo que fas a hum so , la o disfarça , è encobre , como se dahi lhe não rezastasse muita gloria. Vejam os esta differença , com que Deos nos favorece , è dahi tomarémos a proporção , com que lhe havemos de render as graças.

Depois de resuscitado apparecéo Christo S.N. à Magdalena , a os dous Discipulos , que hiaõ para Emmaüs , é finalmente à todo o Sacro Collegio dos Apostolos , que estava congregado no Cenaculo ; porem a Magdalena fallou disfarçado em Hortellaõ , a os Discipulos de Emmaüs em trajas de Peregrino , è so a os demais Apostolos no Cenaculo entrou sem disfarça , dandose à conhecer pelos sinais mais evidentes da sua Pessoa : (11) *Pax vobis : Ego sum , nolite timere : : : Videte manus meas , & pedes , quia ego ipse sum : palpate , & videte : quia Spiritus carnem , & ossa non habet.* A paz Divina seja com vosco : eu sou , não tenha is medo : vede , é examinay bem as minhas maos , è os meos pes , é achareis , que sou eu mesmo Resuscitado , porque o Espirito não tem carne , é ossos , como eu tenho. Vedes ja a differença destes apparecimentos ? E por que razão a Magdalena , é os dous Discipulos apparece o Senhor disfarçado , è encuberto , è à os Apostolos juntos no Cenaculo , não so senaõ disfarça , antes fas alarde de sua pessoa , mostrandose pelos sinais mais evidentes do seo Sagrado Corpo ? Por que a Magdalena , é à os Discipulos faria hum obsequio , è favor particular , è à os Apostolos , que juntos no Cenaculo representavam à todo o Christianismo , fazia hũa fineza , è mercè publica ? E quando Christo Senhor Nosso fas favores publicos , è comuns , entaõ se manifesta , é se descobre , como quem se gloria de os fazer ; o que não succede quando fas mercès particulares ; porque entaõ se

(11)
Luc. cap. 24.
v. 36. & 39.

encobre, è disfarça. He pensamento do meo Silveyra, (12) cuja authoridade repitirey fielmente: *Cum privata, ac particularia dona permittit, commutata facie Peregrini, vel Hortulani prodij, at vero cum communia beneficia in omnes largitur, ac diffundit, tanquam quod de illis gloriatur, patenter se exhibet, ac declarat.*

Se pois os beneficios comuns fas Deos Nosso Senhor publicamente, como quem se gloria de os fazer: *tanquam quod de illis gloriatur*; e os particulares obra disfarçado, è encuberto, devendo nos proporcionar o agradecimento ao beneficio, para haver igualdade na correspondencia, he de razaõ, que dous favores particulares, que saõ occultos, seja occulta a nossa gratificaçãõ; porque se Deos se disfarça, quando nos fas o favor, devemos nos, quando nos gratificamos, naõ publicar o beneficio. O que com muita discriçaõ, è acerto obrou o nosso Devoto nesta sua Acçaõ de Graças, gratificando o beneficio, que recebeo por intercessãõ da Senhora da Victoria, sem o declarar; conformandose tambem nesta parte ao Evangelho, que fas mençaõ do agradecimento de Christo à sua Santíssima May, sem expressar o beneficio, que della recebeo: *Cum vidisset ergo, &c.*

Esta concluido o primeyro Ponto do meo assumpto. O segundo naõ me ha de dàr muito trabalho; porque he matéria sabida, è assentada entre todos geralmente, que agradecimentos generozos naõ se publicaõ. O agradecimento he hum generozo obsequio, que serve de recompençar o beneficio, que se recebe; e quanto he mais calado o obsequio, he tanto mais generozo. Os obsequios de gratificaçãõ haõ de ser vistos, è naõ ouvidos. No prezente Evangelho temos nos esta verdade praticada com todo o primor.

Referê o Evangelista San Joao o estado de Christo Senhor Nosso na Cruz, a constancia, è ternura, com que lhe assittiraõ sua Santissima May, e as outras Marias; e sendo o mesmo Evangelista hum dos assistentes, como todos sabemos, não dis de si palavra, nem fas menção da sua assistencia: (13) *Stabant autem juxta Crucem Jesu Mater ejus, & soror Matris ejus Maria Cleopha, & Maria Magdalena.* E qual será a razão deste silencio? Se o Evangelista assiste igualmente com Maria Santissima, è as outras Marias, a May de Deos à hum lado do seo Divino Filho crucificado, è ao outro lado o Evangelista, como ainda hoje istamos vendo nas pinturas, com que a Greja costuma retratar este Mysterio; por qué razão não falla o Evangelista da sua assistencia? Direy, porque a assistencia do Evangelista à o pé da Cruz, era obsequio gratificatorio, devido à especialidade, com que Christo Senhor Nosso sempre o preferio no amor à todos os mais Discipulos: *Discipulum quem diligebat*; pois porisso calou o Evangelista a sua assistencia, porque obsequios de gratificação, não se dizem. Vejase embora o Evangelista a o pé da Cruz, mas não diga elle, que le assistio; porque os obsequios gratificatorios haõ de ser vistos, è não ouvidos, è quanto saõ mas calados saõ tanto mais generozos: *Joannes (dis o meo Silveyra neste lugar) ut valde magnus, ac pre-excelsus animo non commemorat beneficia, que prestitit Christo, quod juxta Crucem staret.*

Os obsequios de gratificação, mais admiravel saõ os que se notaõ nos irracionaes; mas estes nem dizem, nem podem dizer o que obraõ. Obraõ sem dizer, porque não he bem, que chegue a voz, à onde chega o agradecimento. Vejase hum Leõ discorrer impaciente hũa Campinha, em procurar do seo bem feitor, è arrojar-

jarfe finalmente ao mar ao alcance do Baixel;
em que o suspeitou embarcado, se não he que
ao seguimento da morte, que gloriozamente en-
controu, è bebeo nas ondas do golfo, que eno-
breço com o seu nome, everleha hum exem-
plo de gratificação muito generozo; porque so
se vio o excessõ, sem se ouvirem se não bra-
midos, que entre os horrores da fereza la mos-
travaõ huns vizes de saudade. Admirase huma
Aguia observar cuidadoza os movimentos do seu
libertador, è estorvarlhe agradecida o uzo da
agua empoçonhada, è notarleha hum modello
de agradecimento singular; porque so se admi-
rou a fineza, sem se perceber, se não o es-
trondo das azas, que entre precipitado, è li-
geyro, bem incultava a promptidaõ da corres-
pondencia. Porisso a Aguia dos Evangelistas re-
montandose na gratificação, encolheo as azas, è
parou na assistência do seu Divino Mestre cru-
cificado, sem dizer hũa so palavra deste seu ge-
nerozo culto, porque entendeo, que os obse-
quios gratulatorios so realçaõ no silencio, è que
as finezas mais preciosas, são as que são mais
occultas.

Vejamos esta doutrina estabellicida no Exo-
do, como por Ley. Mandou Deos Nosso Sen-
hor à Moyzès, que no Templo, que se lhe ha-
via consagrado, levantasse dous Altares, hum
de Ouro no interior do Santuario occulto, a
onde so podiaõ ir os Sacerdotes; è outro de
pedra no exterior, junto a entrada do Tem-
plo, publico, è patente à todo o Povo: (14)
*Altare aureum, in quo adoletur incensum, coram
arca testimonij; tentorium in introitu tabernaculi
pones, & ante illud Altare holocausti.* Se esta dis-
posição fosse ordenada por algum homem, co-
mo não seria motejada? Occultar o precioso, è

(14)
Exod. 40. 11.
5. & 6.

ostentar o humilde, isso so se fas por Altissima Providencia, de quem unicamente sabe penetrar a congruencia das couzas contra o dittame da nossa errada fantazia, que não sabe disfarçar luzimentos, nem publicar humildades. Se cada hum de nos ornasse o seo domicilio, sem duvida poria em publico a alfaya mais precioza, succedendo tal vez nesta armação, o que ordinariamente lamentamos: Luzimentos arrogantes por fora, è necessidades urgentes por dentro. Não he assim na Caza de Deos; porque no seo Sagrado Templo o preciozo se occulta, è o humilde se patentea; o Altar de Ouro se poem dentro, e o de pedra fora. Mas qual será a razão particular, em que se fundou a Providencia do Altissimo, para disposição taõ rara? A que eu alcanço dos Sagrados Expozitores, he esta: No Altar de Ouro se offerecia incenso, no de pedra se sacrificavaõ victimas: as victimas se offereciaõ em satisfação pelos peccados, e o incenso em acção de graças pelos beneficios: *In Altari aureo* (dis o Silveyra, pela authoridade de Filho. Hebréo). (15) *interiori cremabatur incensum, in exteriori verò, & lapideo immolabantur victima: : : victima cremabantur in aliquam peccatorum expiationem; incensum autem pro acceptis beneficijs in gratiarum actionem offerebatur.* E se o Altar de Ouro servia para os obsequios gratulatorios, já se vé; que havia de estar encuberto; porque as gratificações não se devem fazer publicas. Está muito bem; mas seja de pedra esse Altar das graças. Ha de estar occulto, porque os sacrificios do agradecimento não se haõ de publicar; è ha de ser de Ouro? Sim, para se mostrar, que assim como o ouro he o mais preciozo de todos os metales, assim o agradecimento, que se não publica, he o mais

(15)

Silv. tom. 5.

lib. 7. c. 1. q.

n. 33.

Philo. lib. de
victim.

lib. 8. c. 17.

10. n. 57.

(15)

n. op. box 5

n. 33.

o mais ápreciavel. O Altar de Ouro, è occulto o Altar do agradecimento, porque as finezas mais preciosas são as que são mais occultas: *Altare aureum, in quo adoletur incensum coram Arca testimonij.*

Este Altar de Ouro erigido no interior do Santuario, para nolle se conflagrarem as victimas do agradecimento, parece, que quer dizer mais do que ate aqui tenho ditto; porque parece insinuar, que acção gratulatoria, não só se não ha de dizer, mas também se não ha de fazer em publico. Tam apertadas como isto são as leis do agradecimento. Mas o certo he, que quer Deos Nosso Senhor, que se lhe rendaõ as graças pelos beneficios que fas; è para este Santo Culto reserva no seo Sagrado Templo hum lugar muito especial, è precioso. E se este lugar por mais interior he mais occulto, porisso denota, que os obsequios gratulatorios se não de fazer, mas não se não de publicar. Esta he a practica geralmente seguida de quem agradece com primor. Fas o obsequio, è corresponde a obrigação, mas não publica sua correspondencia, porque se a publicasse, tão fora estaria de ser gratificação, que degeneraria em jactancia. Deixar de corresponder, he ingratitude, publicar a correspondencia he vileza. Fazer o obsequio, siempre he precizo, mas ha de ser nos lugares destinados por Deos, que por occultos, são menos sujeitos à vangloria. Isto he o que quer dizer aquelle Altar de Ouro escondido no interior do Templo, junto a Arca do Testamento: *Altare aureum, in quo adoletur incensum, coram Arca testimonij.* Dis que se rendaõ os cultos, è confagrem os obsequios, mas que se não publiquem; que se fação, mas que se não digaõ; porque o que se fas em gratificação à Deos, à ninguem se dis.

Naõ

Naõ houve, nem da reverência mas ra-
 ra, nem obsequio mas primorozo, do que o de
 Abrahám para com Deos no sacrificio do seo
 unico filho Isaac. Apenas o Santo Patriarca re-
 cebeo a ordem de sacrificar o filho, tratou lo-
 go de lhe dar execuçaõ. Sahio com o minino,
 è dous criados mais, è naõ me admira deixar
 Abrahám os criados, apenas avistou o lugar do
 Sacrificio, è caminhar para elle so por so com
 o filho: (16) *Vidit locum proculi dixitque ad
 pueros suos: expectata hic;* porque para hũa ac-
 çaõ de tanto obsequio, naõ havia de levar tes-
 timunhas. Havia de executalle no lugar desti-
 nado por Deos, que ja se sabe havia de ser
 occulto. O que me fas confundir he, que nem
 antes, nem depois do Sacrificio, communicasse
 este successo à sua mulher Sara. Esta he a opi-
 niaõ comúa dos Sagrados Expozitores, (17)
 fundada en muito fortes congruencias, e no si-
 lencio da Escrittura, que nesta materia naõ dis
 palavra. Que Abrahám, quando se deliberou à
 sacrificar o filho, naõ communicasse a mulher
 a sua deliberação, era muito justo, pela levar
 do golpe, que na consideração de descarregar-
 se hũa vez sobre hum filho unico, è unicamen-
 te amado, feriria mil vezes o corazaõ da May;
 mas que depois de concluida a acção, è esca-
 pò o minino, naõ comunique Abrahám o caso
 à Sara, fasmè grande admiraçaõ. Que naõ con-
 te o succedido à outra pessoa, està muito bem;
 mas que o deixe de participar à sua propria
 mulher! Sim, è com muita razão; porque a
 resolução, que o Santo Patriarca tomou de sa-
 crificar o seo unigenito filho, foy hum obse-
 quio de gratificação à Deos muito reverente, è
 os obsequios gratulatorios feitos à Deos, à nin-
 guem se dizem. Corresponde-se à os beneficios,
 que

(16)

Gen. 22. n.4.

& 5.

(17)

Vide Silveyr.

om. 5. lib.8.

c. 17. q. 10. n.

8.

(17)

Silv. com.

c. 17. q. 10.

n. 8.

victim.

que Deos fas , como Abrahàm correspondéo; gratificaõse , como elle gratificou , è com o mesmo primor , è generozidade; mas não se dizem , porque os obsequios gratulatorios feitos à Deos , a ninguem se comunicaõ. E nesta parte se especializou muito o nosso Devoto , segundo não so exemplo de Abrahàm , mas o ditame do Evangelho , praticado por Christo Senhor Nosso , que gratificou o beneficio , que de sua Santissima May recebéo , disfarçando , è encobriendo o seo agradecimento : *Cum vidisset ergo Jesus , &c.*

Divinissima Senhora , como ate aqui tenho mostrado , que beneficios grandes , não se dizem , è obsequios generozos , não se publicaõ; porque os obsequios so se declaraõ com a acção , è os beneficios com o agradecimento ; não me fica lugar de vos render de palavra humildemente as graças em nome do Devoto , que vos consagra este Culto , em gratificaçaõ do beneficio , que por vossa poderozissima intercessaõ recebéo. E se me fosse permitido , Senhora , qué não diria eu do vosso Sagrado Patrocínio? muito , principalmedte sendo invocado debaixo do glorioso Titulo da Victória ; Porque com esta Soberana Vocaçaõ acudis , è remediaes todas as necessidades do mundo. Os Gentios para cada hũa das suas afflicções fingiaõ hũa Divindade , à quem idolatravaõ , dezejendo ter para cada huma afflicçaõ hum Advogado especial. Se elles lograffen a felicidade do lume da Fé , è à Graça de adoravos com o Titulo da Victória , evitariaõ a Idolatria de tanta Divindade falsa; porque em vos , como Senhora da Victória , achariaõ o remedio de todas as suas afflicções. O enfermo , que sara , vence a enfermidade ; o Navegante , que chega à salvamento , vence à viagem;

gem; o Pleiteante, que alcança sentença, vence a demanda; o Pertendente, que se despacha, vence o requerimento; o General, que triunfa, vence a batalha: em fim tudo he vencer, se em tudo se logra felicidade. E como Deos Nosso Senhor naõ nos facelita, se naõ por vossa intercessaõ: *Nil decrevit Deus dare, nisi per Virginem.* Disiu San Anselmo: (18) Porisso todas as nossas felicidades dependem do vosso Patrocinio, como Senhora da Victoria. A que mais appetecemos alcançar, he a eterna, e para a conseguirmos fazey, que assim como o vosso Filho vos vio á o pé da Cruz, vejamos nos á vosso Filho na Gloria.

(18)
o. Anselm.



LAUS DEO.



porque em vos, como Senhora da Victoria, se achou o remedio de todas as nossas misérias. O crumeng termo, que lãz, vence a enfermidade; o Navi-gante, que chega á lãvamento, vence a viz-Gem;